



María elabora sus productos lácteos, en su propia vivienda.

María: “mi sueño es hacer una microempresa para apoyar con trabajo a las mujeres que más lo necesitan”

WASI es la marca de los productos que vende María Cancán, que significa casa. Así, comercializa Wasi Queso, Wasi Yogurt y Wasi Manjar. El nombre es una mezcla de kichwa y español. Asegura que el objetivo es que todos entiendan.

María tiene 50 años de edad, vive con su esposo y 7 hijos. Ella es oriunda de Angochagua, cantón Ibarra, provincia de Imbabura. A los 12 años comenzó a vender leche con su madre. María siempre quiso tener su propio negocio.

En 2001, su madre le regaló una vaca, con lo que comenzó a vender leche en su domicilio, a un intermediario. Entregó la leche por 7 años, hasta que el comprador se negó a recibir la leche argumentando que tenía agua. Ésto motivó a María a capacitarse en la elaboración de quesos y yogurt. Así inició su emprendimiento, vendiendo yogurt y manjar de manera ambulante en el Mercado Amazonas, con el apoyo de su esposo y sus hijos.

En 2014, fue capacitada en por el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) para recibir el Crédito de Desarrollo Humano. “Ahí aprendí a invertir el dinero y a no malgastar”, dice María. Con el dinero del préstamo compró una vaca adicional para fortalecer su emprendimiento, para entonces ya contaba con cinco vacas que le proveían leche.

En 2018, recibió un nuevo crédito con el MIES, el cual utilizó para mejorar la presentación de sus productos. Además, compró 15 pollos y 2 chanchos para engordarlos y sacarlos a la venta.



María junto a su familia trabajan día a día en su emprendimiento.

Actualmente, elabora yogurt, queso, manjar, mermelada de zambo y mora. Entrega sus productos en una tienda y cada miércoles y viernes acude a venderlos en la Feria Agroecológica que organiza el MIES para apoyar a todas las emprendedoras en la Plaza Abdón Calderón, de Ibarra.

“Gracias a mi emprendimiento mis hijos han estudiado y me siento feliz porque ya dos son profesionales; los demás estudian”, cuenta satisfecha.

“Quiero continuar mejorando mi emprendimiento, construir un espacio, únicamente, para la producción y acopio de los lácteos, para posteriormente sacar el registro sanitario y distribuir mis productos en los supermercados grandes”, proyecta María.

Asegura que “soñar no cuesta nada. Y mi sueño es hacer una microempresa para apoyar con trabajo a las mujeres que más lo necesitan y puedan mejorar sus condiciones de vida”.

María participó en el Diálogo Nosotras Emprendemos, “Dejando Huellas por el Empoderamiento Económico” que realizó el Ministerio de Inclusión Económica y Social, en mayo y junio. Al respecto dijo que le dio mucha satisfacción ser parte del Encuentro y que las autoridades reconozcan su esfuerzo. “Esto fue una motivación muy grande, que nos anima a continuar trabajando para mejorar nuestra vida”, sostiene.